

Otra solución al problema con las llamadas al Sistema Operativo, consiste en que el proceso que va a efectuarla, ejecute una instrucción que detendría el reloj que hace los cambios de contexto cuando llegue a 0 y lo reanude cuando la ejecución regrese de la invocación a la llamada al Sistema Operativo. De esta forma, el proceso del Sistema Operativo, podría manejar su propia pila y su propio segmento de datos, pues solo un proceso, distinto del proceso del Sistema Operativo, podría invocarlo a la vez. El trabajo de encender o apagar el reloj de cambio de contexto, se lo podría dejar el compilador.